

### Isaac y Jacob llevaron adelante el plan de la salvación con fidelidad

Ya habíamos adelantado en la lección anterior que, una vez fallecida Sara, Abraham se ocupó de encauzar a su hijo Isaac por el camino debido, particularmente preocupándose porque tuviera un matrimonio adecuado para poder cumplir la misión que le correspondía en acatamiento a la voluntad de Dios, y así nos lo narra la Biblia: *“Abraham era Ya un viejo entrado en años, y Yahveh había bendecido a Abraham en todo. Abraham dijo al siervo más viejo de su casa y mayordomo de todas sus cosas: ‘Ea, pon tu mano debajo de mi muslo, que voy a juramentarte por Yahveh, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás mujer para mi hijo de entre las hijas de los cananeos con los que vivo; sino que irás a mi tierra y a mi patria a tomar mujer para mi hijo Isaac.’ Díjole el siervo: ‘Tal vez no quiera la mujer seguirme a este país. ¿Debo en tal caso volver y llevar a tu hijo a la tierra de donde saliste? Díjole Abraham: ‘Guárdate de llevar allí a mi hijo. Yahveh, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que me tomó de mi casa paterna y de mi patria, y que me habló y me juró diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, él enviará su Ángel delante de ti, y tomarás de allí mujer para mi hijo. Si la mujer no quisiere seguirte, no responderás de este juramento que te tomo. En todo caso, no llesves allá a mi hijo.’ El siervo puso su mano debajo del muslo de su señor Abraham y le prestó juramento según lo hablado.”* (Gn 24,1-9).

Según tradiciones simultáneas a estos hechos, el nombre de este siervo de Abraham era Eliezer rzuyla, y es el mismo a que se hace mención en (Gn 15,2), cuando Abram pide con insistencia un descendiente para que su criado no llegue a ser su heredero. La actitud de poner la mano bajo el muslo del que recibía el juramento significaba un sometimiento total de la voluntad del que juramentaba a favor de la causa del otro.

Como vemos, Abraham trata de que su hijo Isaac halle esposa de entre sus parientes dejados en Jarán, esto es, de entre los descendientes de su hermano Harán, como así será. De este modo, la sangre cananea no se mezclará con la proveniente de Teraj; pero en el fondo, es el deseo del patriarca que en su descendencia no se infiltre la idolatría, sino que brille en ella la fidelidad a la alianza pactada entre Yahveh y Abraham.

Cumplido su juramento, Eliezer, debidamente provisto de presentes riquísimos partió con diez camellos hacia el norte hasta llegar a la entrada de la ciudad de Aram Naharayim, esto es Aram de los Ríos, ya en la Alta Mesopotamia, donde se encontraba Harán e invocó al Señor para que le indicara cuál de las doncellas que saldrían al pozo público a abastecerse de agua sería la escogida por Yahveh para esposa de Isaac, y puso como señal que la que con gran espíritu de servicio le diera de beber a él y los camellos, ésa sería la elegida de Dios. Todo esto se dio al solicitarle el agua a Rebeca, aqbr, hija Betuel, lawtb, el hijo de Milká, esposa que había sido de Najor,\*hermano de Abraham. De aquí que sin más Eliezer le obsesquiara de inmediato un anillo y un par de brazaletes de oro.

Habiéndose identificado Rebeca como nieta de Najor, Eliezer se postró para adorar y agradecer a Yahveh que siguiera protegiendo de tal manera a su siervo Abraham. Tenía Raquel un hermano, Labán, }b1, quien salió hasta la fuente fuera de la ciudad e invitó a Eliezer a alojarse en su casa. Este Labán va a darnos a su vez mucho que contar más adelante.

Eliezer se negó a probar bocado hasta no ser escuchado por Betuel y Labán, a quienes relató todo lo sucedido, solicitando la anuencia para que Raquel viajara con él hacia Canaán para ser desposada con Isaac. Lo que padre y hermano concedieron después de haber escuchado la narración del viaje de Eliezer, sobre todo la intervención que hizo Dios para que sin más fuera a dar con la familia de Najor, toda ella parentela de Abraham.

Cumplidos todos los requisitos —el primero desde luego la anuencia de Rebeca—, y dispuesto el viaje acompañada ella de su nodriza y sus doncellas, partió la caravana a su destino. Betuel y Labán *“bendijeron a Rebeca y le decían: ‘¡Oh hermana nuestra, que llegues a convertirte en millares de miriadas, y conquiste tu descendencia la puerta de tus enemigos!’ Levantóse Rebeca con sus doncellas y, montadas en los camellos, siguieron al hombre. El siervo tomó a Rebeca y se fue.”* (Gn 24,60-61).

*“Entre tanto, Isaac había venido del pozo de Lajay Rpi, pues habitaba en el país del Néqueb. Una tarde había salido Isaac de paseo por el campo, cuando he aquí que al alzar la vista vio que venían unos camellos. Rebeca a su vez alzó sus ojos y viendo a Isaac, se apeó del camello, y dijo al siervo: ‘¿Quién es aquel hombre que camina por el campo a nuestro encuentro?’ Dijo el siervo: ‘Es mi señor’. Entonces ella tomó el velo y se cubrió. El siervo contó a Isaac todo lo que había hecho, e Isaac introdujo a Rebeca en la tienda, tomó a Rebeca, que pasó a ser su mujer, y él la amó. Así se consoló Isaac por la pérdida de su madre”.* (Gn 24,62-67).

Este es un pasaje brevísimo cargado de ternura: aquí se dan complemento el respeto, la mutua admiración, el pudor y el recato femenino, al tiempo que la entrega marcada por la sencillez de sentimientos y el embeleso nupcial que darán lugar a la fidelidad absoluta en el correr de los años entre los esposos, todo lo cual nos hace recordar la Encíclica del Papa Pío XI *Casti Connubi*, dedicada precisamente a los espousales cristianos celebrados dentro de la ley y ante la presencia de Dios.

*Isaac suplicó a Yahveh a favor de su mujer, pues era estéril, y Yahveh le fue propicio, y concibió su mujer Rebeca. Pero los hijos se entrecocaban en su seno. Ella se dijo: ‘Siendo así, ¿para qué vivir?’ Y fue a consultar a Yahveh. Yahveh le dijo: ‘Dos pueblos hay en tu vientre, dos naciones que, al salir de tus entrañas, se dividirán. La una oprimirá a la otra: el mayor servirá al más pequeño’. Cumpliéronse los días de dar a luz, y resultó que había dos mellizos en su vientre. Salió el primero rubicundo todo él, como una pelliza de zalea, y le llamaron Esaú, wuca, (Velludo). Después salió su hermano, cuya mano agarraba el talón de Esaú, y se le llamó Jacob, bquy (Suplantador, literalmente «agarrar del talón»). Isaac tenía sesenta años cuando los engendró.”* (Gn 25,21-28). Este parto doble dará a la Historia de la Salvación motivos para que brille la intervención divina por medios que no podemos calificar ni menos entender. Por ello suele decirse que «Dios escribe derecho

*taba la caza, y Rebeca quería a Jacob*". (Gn 27,28). Aquí se nos describe de dos pincelazos la diferencia de caracteres de los mellizos: Esaú gustaba de ser rudo y montaraz, arisco, brusco y con tal afecto para su padre que gustaba de ser obsequioso con él por medio de las piezas que cazaba en el monte. Jacob mientras tanto, era «muy de tienda»; recordemos que no habitaban en casa, sino en tienda; esto es, que era muy casero, y seguramente por tanto apegado a su madre.

### **Esaú vende su primogenitura.**

Poco analítico de los verdaderos valores, acostumbrado a un modo de pensar a la ligera, sucedió que Esaú llegó a las inmediaciones del campamento cargando la presa lograda, pero hambriento y sediento en grado sumo, al punto que sintió el agotamiento. En tales circunstancias encuentra a Jacob preparando un guiso de lentejas que a la vista le llenó de antojo, de manera que se atrevió a pedir a su hermano, con el cual mantenía relaciones un tanto frío, que le obsequiara de su guiso.

Jacob, que era avisado y perspicaz, de inmediato percibió su oportunidad. A esto debemos tener presente que el primero en nacer, por más que fueran mellizos, fue Esaú, por lo cual el «derecho de primogenitura» le correspondía según la tradición que ya antes vimos surgir entre los descendientes de Sem.

Pues bien, Jacob se mostró benigno para compartirle a su hermano de su guiso de lentejas, pero le puso la condición de que le cediera el derecho de primogenitura. Esaú, ligero como era para analizar los valores y darle importancia a las cosas que lo valían, llevado por su agotamiento cedió al momento la primogenitura a cambio de poder comer, diciendo que de nada le valía la primogenitura si habría de morir de hambre, lo cual era una exageración como bien puede entenderse.

Quizá pudo creer que si ningún humano más que ellos dos estaba presente, lo que dijera no tendría consecuencias. Pero sí que había un testigo oculto a sus ojos: ahí estaba la presencia de Yahveh que todo lo escuchaba. Dios dio por bueno el acto de cesión de la primogenitura de manera tan ligera por parte de Esaú, y ahí quedó todo por el momento. Esaú se marchó sin volver a recordar lo sucedido: *"Dijo Jacob: 'Júramelo ahora mismo.' Y él se lo juró, vendiendo su primogenitura a Jacob. Jacob dio a Esaú pan y el guiso de lentejas, y éste comió y bebió, se levantó y se fue. Así desdeñó Esaú la primogenitura."* (Gn 25,33-34).

### **Teofanía en Berseba**

Después de mucho moverse acampando por Guerar Isaac, restaurando los pozos excavados por su padre Abraham pero tapados por los filisteos, finalmente: *"De ahí subió a Berseba. Yahveh se le apareció aquella noche y dijo: 'Yo soy el Dios de tu padre Abraham. No temas, porque yo estoy contigo. Te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia por amor a Abraham, mi siervo'. Allí construyó un altar e invocó el nombre de Yahveh. Allí desplegó su tienda, y los siervos de Isaac perforaron allí un pozo"* (Gn 26,23-25).

Tras de establecer alianza con Abimélek, rey de los filisteos, los siervos de Isaac dieron a su señor la noticia de que habían hallado agua en aquel lugar. El puso

*"Cuando Esaú tenía cuarenta años, tomó por mujeres a Judith, hija de Beerí el hitita, y a Basmat, hija de Elón el hitita, las cuales fueron amargura para Isaac y Rebeca" (Gn 26,34-35). Es de llamar la atención que Esaú con estos matrimonios realizados con mujeres hititas, idólatras, que no emparentaban con la descendencia de Téráj, más y más se aleja de la posibilidad de obtener la bendición que le hubiera tocado por el derecho de primogenitura.*

Pero hasta este momento sólo existe aquel pacto celebrado entre los dos hermanos en secreto, dado que ni Isaac ni Rebeca se enteraron de esto. Veamos cómo Dios prosigue las cosas para que la descendencia de Abraham no se contamine con enlaces hechos con idólatras.

Los hititas son conocidos en la prehistoria asentados en Capadocia, en Asia Menor, que lindaba con el Tauro al sur y con el Eufrates al éste. Originalmente son de raza indoeuropea entremezclada con pueblos asentados en el centro de Asia. En sus andanzas de conquista conocieron tiempos de gran dominio que les permitieron establecer frontera al sur con Egipto. Después decayeron pero restos suyos quedaron asentados en la región de Guerar, siendo así circunstancial que Esaú matrimoniara con estas mujeres de raza hitita.

### **Jacob suplanta a Esaú en la bendición de primogenitura**

*"Como hubiese envejecido Isaac, y no viese ya por tener debilitados sus ojos, llamó a Esaú, su hijo mayor... 'Mira, dijo, me he hecho viejo e ignoro el día de mi muerte. Así pues, toma tus saetas, tu aljaba y tu arco, sal al campo y me cazas alguna pieza. Luego me haces un guiso suculento, como a mí me gusta, y me lo traes para que lo coma, a fin de que mi alma te bendiga antes que me muera'" (Gn 27,1-4). Pero en esto interviene Rebeca que escuchaba sin ser vista, y en lo que Esaú salió al campo a cumplir el deseo de su padre, y entró en deseo de que fuera no Esaú, sino Jacob, el favorecido por la bendición de primogenitura. Así pues, llamó a Jacob y le pidió que le trajera dos cabritos, los cuales ella se encargó de guisar según el gusto que conocía de Isaac, a fin de que el mismo Jacob fuera quien presentara a su padre el guiso.*

Jacob, desde luego, temió que el padre pudiera reparar en la diferencia de los hermanos al tacto, puesto que ya le fallaba la vista, teniendo presente que Esaú era sumamente velludo, no así Jacob. *"El fue a buscarlos (cabritos) y los llevó a su madre, y ella hizo un guiso suculento, como le gustaba a su padre. Después tomó Rebeca ropas de Esaú, su hijo mayor, las más preciosas que tenía en casa, y vistió a Jacob, su hijo pequeño. Luego con pieles de los cabritos le cubrió las manos y la parte lampiña del cuello, y puso el guiso y el pan que había hecho en las manos de su hijo Jacob.*

Jacob cumplió su parte presentándose ante su padre con el guiso. Sorprendió a Isaac la premura con que había actuado su hijo, a quien suponía Esaú, y acaso temiendo la sustitución, le pidió que se acercara para palparle. *"Acercóse Jacob a su padre Isaac, el cual le palpó y dijo: 'La voz es de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú'. Y no le reconoció porque sus manos estaban velludas, como las de su hermano Esaú. Dijo, pues: '¿Eres tú realmente mi hijo Esaú? Respondió: 'El*

*mismo.' Dijo entonces: 'Acércame, que coma de la caza, hijo, para que te bendiga mi alma.' Acercóse y comió; le trajo también vino y bebió. Dícele su padre Isaac:*

*'Acércate y bésame, hijo.' El se acercó y le besó, y al aspirar Isaac el aroma de sus ropas, le bendijo diciendo: 'Mira, el aroma de mi hijo como el aroma de un campo, que ha bendecido Yahveh. ¡Pues que Dios te dé el rocío del cielo y la grosura de la tierra, mucho trigo y mosto! Sírvante pueblos, adórente naciones, sé señor de tus hermanos y adórente los hijos de tu madre. ¡Quien te maldijere, maldito sea, y quien te bendijere, sea bendito!' (Gn 27,22-29).*

Como vemos, esta bendición de primogenitura no rebasa todavía el plano natural, y los deseos del padre que bendice se contraen a las cosas terrenas. Más adelante contemplaremos en otras bendiciones semejantes conceptos más y más elevados a la vida sobrenatural. Lo cual nos hace ver una vez más que Dios se valió de aquello imperfecto que deseaba su criatura predilecta para llevar adelante su único propósito final: elevar al hombre hasta poseer la vida divina en una sobrenaturaleza proveniente de Jesucristo, Dios que se hará hombre para que el hombre se convierta en Dios. ¡Cuántos siglos habrían de transcurrir hasta entonces! Pero Dios ya nos amaba como a hijos necesitados de redención.

No tardó en volver Esaú de la caza y en seguida preparó un guiso suculento de la presa obtenida para ofrecerlo a su padre. Es entonces cuando se descubre la suplantación; ambos, padre e hijo, reconocen el engaño en que cayeron, pero a la vez Isaac le hace ver que tristemente para Esaú la bendición de primogenitura ya está dada a Jacob y es irreversible. En ella, incluso, los descendientes de Esaú quedan comprendidos entre quienes habrían de servir a los de Jacob.

Y a ruegos insistentes, Esaú recibe de su padre una bendición de calidad inferior, la que no excluye la preferencia que tendrá la descendencia de Jacob sobre la suya. Los descendientes de Esaú fueron llamados «edomitas», palabra derivada del sobrenombre «Edom», esto es rmda, rojo, como se le sobretitula en (Gn 25,30) por el color rojo del guiso que preparaba Jacob y que tanto le fascinó hasta cambiarlo por su derecho de primogenitura.

La reacción de Esaú en contra de Jacob fue terrible, al punto de proponerse matarlo en cuanto aconteciera el fallecimiento de su padre Isaac. Enterada de esto, Rebeca su madre, aconsejó a Jacob para que huyera a Jarán, donde estaba la residencia del hermano de ella, Labán; ahí esperaría Jacob el tiempo razonable para que se fuera atenuando hasta desaparecer la animadversión de Esaú. Le dolió en sumo grado a Rebeca esta decisión que de hecho la privaba de sus dos hijos, pero nosotros podemos ver en ello cómo Dios va trazando paso a paso la Historia de la Salvación, según podremos seguir observando.

### **Isaac manda a Jacob a casa de Labán**

*"Rebeca dijo a Isaac: 'Me da Asco Vivir al lado de las hijas de Het (ne: hititas). Si Jacob toma mujer de las hijas de Het como las que hay por aquí, ¿para qué seguir viviendo'. Llamó, pues, Isaac a Jacob, le bendijo y le dio esta orden: 'No tomes mujer de las hijas de Canaán. Levántate y ve a Paddam Aram, a casa de Betuel, padre de tu madre, y toma allí mujer de entre las hijas de Labán, hermano de tu madre. Que El Saddy te bendiga, te haga fecundo y te acreciente, y que te convier-*

Marchó de inmediato Jacob a su destino, mientras su hermano Esaú más y más se desviaba del recto camino de sus antepasados: como alternativa, a sabiendas de que Isaac desdeñaba a las hijas de Canaán, para ser mujeres de Jacob, fue donde Ismael, su tío, y tomó una esposa más en Majilat, hija de Ismael y hermana de Nebayot.

## **El sueño de Jacob**

Iniciado su viaje hacia Jarán procedente de Berseba, tras de la primera jornada, cuando cayó la noche, Jacob acomodó una piedra del lugar donde escogió pernoctar, y la uso como almohada quedándose dormido.

Tuvo un sueño y soñó con una escalera que se apoyaba en el suelo y que llegaba hasta los cielos; vio entonces que los ángeles subían y bajaban por la escalera en cuya cima se encontraba Yahveh que le habló en estos términos: *"Yo soy Yahveh el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac. La tierra en que estás acostado te la doy para ti y tu descendencia. Tu descendencia será como el polvo de la tierra y te extenderás al poniente y al oriente, al norte y al mediodía; y por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra, y por tu descendencia. Mira que yo estoy contigo; te guardaré por doquiera que vayas y te devolveré a este solar. No te abandonaré hasta haber cumplido lo que te he dicho'."* (Gn 28,13-15).

Despertó de su sueño Jacob y asustado Dijo: *"¡Qué terrible es este lugar! ¡Esto no es otra cosa sino la casa de Dios y la puerta del cielo!"* (Gn 28,17).

Y de inmediato tomó la piedra que le había servido de almohada, y vertiendo sobre ella aceite la consagró como un altar llamando a este lugar «Betel», la tyb, esto es «Casa de Dios». Un lugar que más tarde en la Historia de la Salvación habrá de servir efectivamente de residencia de Dios por varios años.

## **Llega Jacob a casa de Labán**

Cuando Jacob se hallaba en las cercanías de Jarán, se encontró con un pozo donde solían reunirse al caer de la tarde diversos rebaños de aquel lugar; habiendo preguntado a los pastores que conversaban alrededor del pozo sobre si conocían a Labán, hijo de Najor, éstos le informaron que ellos mismos eran de Jarán, y con respecto a Labán, que precisamente en ese momentos se acercaba Raquel, hija de él seguida de sus ovejas.

Jacob se dio a conocer a Raquel como pariente suyo y esto bastó para que ella echara a correr para dar a saber a su padre el feliz encuentro. Labán, lleno de afecto para con Jacob le salió al encuentro, y después de escuchar su historia dijo: *"En suma, que tú eres hueso mío y carne mía'. Y Jacob se quedó con él un mes cumplido"* (Gn 29,14).

## **Doble casamiento de Jacob**

Labán tenía dos hijas: Lía la mayor, y Raquel, nombre que precisamente significa «Oveja», Ijr, de quien inmediatamente se enamoró Jacob; de suerte que cuando su tío Labán lo invitó a trabajar para él y le pidió que fijara él mismo su propio salario, Jacob simplemente le solicitó como compensación que le permitiera ca-

sobre renglones torcidos», como luego podremos observar.

*"Crecieron los muchachos. Esaú llegó a ser un cazador experto, un hombre montaraz, Y Jacob un hombre muy de tienda. Isaac quería a Esaú, porque le gus-*

sarse con Raquel, a lo que Labán accedió siempre y cuando le trabajara por espacio de siete años. "Dijo Labán: 'Mejor es dártela a ti que dársela a otro. Quédate conmigo.'" (Gn 29,19).

"Sirvió, pues, Jacob por Raquel siete años, que se le antojaron como unos cuantos días, de tanto que la amaba. Jacob dijo a Labán: 'Dame mi mujer, que se ha cumplido el plazo, y quiero casarme con ella. Labán juntó a todos los del lugar y dio un banquete. Luego a la tarde tomó a su hija Lía y la llevó a Jacob, y éste se unió a ella. Labán dio su esclava Zilpá como esclava de su hija Lía. Se hizo de mañana, ¡y resultó que aquella era Lía! Jacob dijo a Labán: '¿Qué es lo que has hecho conmigo? ¿No te he servido por Raquel? ¿Pues por qué me has hecho trampa?' Labán dijo: 'No se usa en nuestro lugar dar la menor antes de la mayor. Cumple esta semana, y te daré también a la otra por el servicio que me prestarás todavía otros siete años'. Así lo hizo Jacob, y habiendo cumplido aquella semana, le dio por mujer a su hija Raquel. Labán dio su esclava Bilhá como esclava de su hija Raquel. El se unió también a Raquel, y amó a Raquel más que a Lía, y sirvió en casa de su tío otros siete años más." (Gn 29,15-30).

### Hijos de Jacob

Lía resultó en extremo fecunda; Raquel en cambio era estéril. Por otra parte, Lia nunca fue bien vista por Jacob debido a la argucia que empleó Labán para casarla, por lo cual fue despreciada y humillada, en tanto que Raquel fue la prenda del amor de Jacob.

Lía en suma dio a Jacob seis hijos y una hija, a la que llamó Dina. Raquel en cambio tan sólo pudo dar a luz dos hijos. Por su parte, la esclava de Lía, Zilpá, tuvo de él dos hijos; lo mismo la esclava de Raquel, Bilhá, dio a luz otros dos. Por lo cual el total de hijos de Jacob fue de doce, más una hija. He aquí el orden y nombres de todos ellos:

### Hijos de Lía:

Rubén, } bwar, el primogénito de Jacob;  
Simeón, } wumc,  
Leví, ywl,  
Judá, hdwhy,  
Isacar, rkccy,  
Zabulón, } wlbz ,  
Dina, hnyd.

### Hijos de Zilpá, esclava de Lía:

Gad, dg,  
Aser, rca.

### Hijos de Bilhá, esclava de Raquel:

Dan, } d,  
Neptalí, yltpn.

### Hijos de Raquel:

José, pswy,  
y el último en nacer, Benjamín, } ymynb.

tas en asamblea de pueblos. Que te dé la bendición de Abraham a ti y a tu descendencia, para que te hagas dueño de la tierra donde has vivido y que Dios ha dado a Abraham'." (Gn 27,46; 28,1-4).

Raquel parió al más pequeño de los hijos de Jacob, Benjamín y murió. Por esto Jacob llegará a amar con predilección a su último hijo Benjamín: por ser el menor y por haber sido el último de Rebeca, su esposa la siempre amada por toda la vida.

Por lo que respecta al orden del nacimiento de cada uno de ellos, fue así:

Rubén, el primogénito; Simeón, Leví, Judá, Dan, Neftalí, Gad, Aser, Isacar, Zabulón, Dina, José, todos ellos nacidos y criados en Paddam Aram. Tiempo adelante, como veremos, habría de nacer Benjamín cuando ya Jacob y su familia arribaban a Canaán, donde nació precisamente en Efratá, o sea Belén, al tiempo que expiraba en el parto su madre Raquel, quien le llamó Ben Oni,  $\text{ynwa } \text{b}$ , «Hijo de mi dolor», pero Jacob le impuso el nombre de Benjamín,  $\text{ymynb}$ , «Hijo del derecho», esto es, «Hijo de buen augurio»).

### **Fuga de Jacob y alcance de Labán**

Jacob, al tiempo que atendía a los intereses de Labán cuidando de sus ovejas y cabras, hacía crecer su propio patrimonio mediante la treta de hacer que nacieran más crías pintadas que blancas, ya que éstas últimas, según acuerdo con Labán pertenecerían al tío en tanto que para el sobrino serían las manchadas. La treta que usó Jacob consistió en hacer que las ovejas tuvieran a la vista varas y otras plantas despojadas en parte de su corteza, lo que se reflejaba en el color de la cría.

De esta manera, al cabo de varios años, los hijos de Labán comenzaron a recelar de Jacob y su fortuna, por lo que habló con sus esposas Lía y Raquel acerca de la animadversión que notaba en Labán y sus hijos, de donde Jacob y sus mujeres determinaron huir para dirigirse a Canaán, donde Isaac; y así un día en ausencia de Labán pasaron el Río, es decir el Eufrates, para dirigirse a Paddam Aram.

Entonces Jacob tuvo una teofanía de Yahveh con estas palabras: *"Yo soy el Dios que se te apareció en Betel, donde ungiste una estela y donde me hiciste aquel voto. Ahora levántate, sal de esta tierra y vuelve a tu país natal"* (Gn 31,13).

Labán, al enterarse de la fuga, salió en persecución de Jacob acusándolo de que había raptado a sus hijas al llevárselas sin su consentimiento; felizmente, después de quejarse de que no le había dado aviso de su retorno a Canaán, terminaron de acuerdo, con despedido cariñoso de Labán para sus hijas, bajo la promesa de Jacob de que nunca tomaría más mujeres que las hijas de Labán.

### **Jacob prepara el encuentro con Esaú**

Tal como lo temía Jacob, Esaú su hermano, al recibir una embajada de mensajeros en que le saludaba, le relataba brevemente sus aventuras durante tantos años y le enviaba en prenda de amistad abundancia animales, deseando bienquistarse con el hermano resentido desde hacía tantos años. Los embajadores regresaron donde Jacob con la noticia de que Esaú venía hacia él con cuatrocientos hombres y las peores intenciones. Jacob dividió sus rebaños en cuatro grupos pensando que si un grupo caía en manos de Esaú, los otros se salvarían. Dio instrucciones a los sirvientes en el sentido de que ofrecieran lo que guiaban como un regalo de Jacob a Esaú, anunciándole que él venía detrás *"Pues se decía 'Voy a ganármelo con el regalo que me precede, tras de lo cual me entrevistaré con él; tal vez me haga buena cara'. Así pues, mandó el regalo por delante, y él pasó aquella noche en el campamento"*. (Gn 32,21-22).